

## CRÓNICAS

### BENDICIÓN ABACIAL DEL R. P. ABAD MAMERTO MENAPACE, OSB



El 6 de agosto, día de la Transfiguración, celebramos un acontecimiento importante a nivel comunitario y a nivel eclesial: la bendición del primer abad de nuestro monasterio de Santa María de Los Toldos.

El P. Mamerto Menapace es ahora nuestro abad. Ya había sido elegido Prior en el año 1974 y el 28 de junio de este año salió electo como abad por un lapso de seis años.

En los días anteriores a la bendición nos preparamos en un clima de oración. La bendición abacial que descendería sobre la persona del P. Mamerto tendría repercusión para la Iglesia y de una manera especial para nuestra comunidad monástica.

A las 10,30 hs. se dio comienzo a la ceremonia. El Cardenal Eduardo Pironio, Prefecto de la Sagrada Congregación de Religiosos e Institutos seculares, presidió la misa. En toda la ceremonia se mostró sereno, irradiando paz.

Concelebraron con él Mons. Alejo Guilligan, Obispo de Nueve de Julio, el abad Jorge Holzherr de la Abadía Nuestra Señora de Einsiedeln, el Prior Agustín Roberts del Monasterio Trapense de Azul, el P. Prior Martín de Elizalde del Monasterio de San Benito de Luján y un gran número de sacerdotes, muchos de los cuales pertenecen a nuestra diócesis.

Luego de las lecturas bíblicas, dos monjes de nuestra comunidad presentaron al abad electo ante el Cardenal Pironio para que lo bendijera como abad.

En su homilía, hizo mención a la Transfiguración del Señor y recordó al Papa Paulo VI en el segundo aniversario de su fallecimiento. Resaltó la función del abad que debe hacer las veces de Cristo y revelar al Padre. Deberá mostrar al Padre más con los hechos que con las palabras. Hizo alusión al Espíritu Santo que vendría de una forma particular sobre el abad elegido y lo configuraría con el Cristo Padre, con el Cristo Maestro y con el Cristo Pastor. Ese mismo Espíritu lo marcaría por el

ministerio de la Iglesia para que fuera el abad. Será una presencia más tangible de ese Cristo Padre, de ese Cristo Maestro y de ese Cristo Pastor que vino a dar la vida por las ovejas. Debe ser un Padre bueno lleno de sabiduría evangélica con la obligación de formar una comunidad monástica profundamente contemplativa en el corazón de la Iglesia, toda ella llamada a la contemplación. Debe ser maestro de la sabiduría del Evangelio con la transparencia de su vida.

El Cardenal Pironio interrogó al abad para saber si realmente estaba decidido a llevar a cabo el servicio que la Iglesia y la comunidad monástica le piden.

Seguidamente el abad se postró y todos nos pusimos de rodillas para invocar a los santos. Al término de las letanías el Cardenal lo bendijo como abad del Monasterio de Los Toldos y le hizo entrega de las insignias de su cargo: el báculo, signo del servicio a sus hermanos a quienes deberá conducir como un buen pastor por los caminos del Evangelio; el anillo, signo de la fidelidad a su comunidad, y la Regla de San Benito que como maestro tendrá que explicar y transmitir a los monjes con su vida.

La ceremonia se pudo vivir en profundidad. Además fue animada por los jóvenes de nuestro vecindario quienes participaron con sus lindos cantos acompañados de guitarras y bombo: de esa forma todos alabamos al Señor.

Nuestro nuevo abad saludó al vecindario luego de la ceremonia en un ambiente de cálida alegría. Los amigos y los más relacionados con el abad y la comunidad pasaron a una sala del monasterio para un almuerzo festivo.

Durante el almuerzo el abad Jorge nos dirigió un pequeño discurso explicando el sentido del pectoral y del anillo que trajo desde Einsiedeln para el primer abad de Los Toldos.

En el momento del café, dos monjes de nuestra comunidad deleitaron a los invitados con algunas interpretaciones folklóricas.

Todo se movió en un ambiente de gracia y de serena alegría. Dos días después toda la comunidad fue a Luján. Fuimos en peregrinación hacia la casa de la Madre en una actitud de total agradecimiento para ponernos como comunidad bajo su maternal protección.

Al recordar estos hechos nos surge una plegaria: “Señor, no abandones lo que con todo amor has comenzado”.

*Monasterio de Los Toldos  
Argentina*